

NÚMERO SUELTO, 15 CENTIMOS.

NUMERO ATRASADO, 25 CENTIMOS.



PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: trimestre..... Pesetas. 2,50
 Provincias: id..... » 3

REVISTA TAURINA.

PRECIOS PARA LA VENTA.

Paquete de 25 números ordinarios, pesetas..... 2,50

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA LIDIA, Plaza del Biombo, núm. 4, Madrid.

CORRIDA IMPERIAL

EL ESTADO-EMPRESA.

¡Hé ahí al vencedor de Woerth! Uno de los generales más prácticos y distinguidos del ejército alemán.

Después de la victoria de la batalla de Chlum, el Príncipe Imperial, que presenciara hoy nuestra corrida, y su compañero de triunfo Federico Carlos, se dieron en el campo de batalla un abrazo estrechísimo. «Voy á buscar á mi padre,» dijo ansioso el Príncipe Real, y al fin, después de los estragos de aquella batalla gigantesca, se encuentran á las ocho de la noche el joven de Chlum y el anciano de Sadowa.

El Rey arrancó de su cuello el cordon de la Orden llamada del Mérito, colocándosele á su hijo, con lágrimas de verdadero júbilo.

Ya que te he hecho debida y cortesmente la presentacion, caro lector, bueno es advertirte que ese valiente general, hijo de reyes, carácter serio y al parecer adusto, mirada enérgica y ademán apuesto... es partidario de nuestras corridas de toros.

No es el aficionado *enragé* ni el entusiasta famoso de nuestros Circos, pero es el *Extranjero*, que disfruta con la lectura de nuestros romances populares, que admira nuestra tradicion, que ama la belleza... y que, por lo tanto, se extasia con el romancero morisco y las aguas fuertes de Goya, con el tipo del chispero y la manola, reproducido en el artístico tapiz, y ese sello original de nuestro carácter, llevado en alas de la fama más allá del Rhin por el *esprit* característico de nuestro teatro, y la vena fértil y galana de nuestros escritores.

Ama las corridas de toros como una *novedad* de nuestro pueblo y un rasgo *soi disant* y enérgico de la vitalidad de nuestra raza; lleve la curiosidad al Circo para presenciar ese centelleo de ojos rasgados y negros, que adoptan por marco el diminuto encaje de la mantilla blanca, ó ese pié embustero,

aprisionado en el zapato de alto tacon, ó el traje completo, en fin, de la antigua manola, de cuya falda de encarnado raso penden bolas de afelpados madroños, como refinamiento de la compostura y caprichoso remedo de los comienzos de nuestro siglo.

Quiere tambien presenciar, y esto es justo que lo sepamos, el valor ponderado de nuestros diestros frente á la cara de las reses, la agilidad y destreza junto al peligro, el escarceo junto al testúz, los adornos y la compostura rivalizando con la seriedad amenazadora de las astas, toda esa serie de juguetes y *floritures* del arte, por las que al aficionado de luengos países se complace y seduce mucho más que con la medida ponderada del estoque, los *si-bidos* por los *golletazos*, y el arrastrar lastimero de los caballos agonizantes.

¿Y qué se ha hecho para esto?...

Las abonadas y bellísimas moradoras de los palcos y delanteras asistirán, como de costumbre, á nuestro espectáculo nacional. El sombrero de la última moda parisien, el talle reducido á las exigencias del corsé, la gola de encajes á lo María Antonieta, el fichú de Bologne, los guantes á lo Lamballe, el abanico de salon, todo aquello, en fin, que roba carácter á nuestras costumbres, ya nuestro pueblo se verá de allí ausente y proscrito; en cambio adquirirá semblanza nuestro popular festejo á una carrera de caballos en el Hipódromo ó una *course* en Long-champs.

El Príncipe verá aquello con la extrañeza del *touriste* que fuera á Roma para hacer sus estudios en los juegos chinoscos, ó al Japon para visitar las ruinas de las termas ó los últimos restos del Capitolio.

En cuanto á la arena del combate, caballos que se entregan, hombres que caen abatidos al suelo, capotes que cumplen, banderilleros *pensativos* antes de acometer la carrera, muletas que son incansables, espadas que se multiplican sobre el morriño, silbas que mortifican, dicterios que avergüenzan, seriedad y seriedad ridícula en las suertes, como si fuéramos á probar á Alemania que un estoque desviado dos centímetros del cerviguillo de una res no era igual á unos gavilanes colocados sobre unas agujas.

¿Qué requiere, pues, el buen nombre de nuestras corridas y la fama de nuestro espectáculo?..

..

Que un servicio esmeradísimo de plaza retirase los caballos heridos, en cuanto estos fueran corneados por el toro... Que se contratasen los más afamados diestros, de distintas escuelas y de las varias formas de torear... Que se les exigiese el ejercicio de sus habilidades con las reses que á ello fuesen propicias... la medio-verónica recortada, el salto de la garrocha, el galleo, las banderillas al quiebro, el cambio de rodillas, las largas de los capotillos, las verónicas y navarras, el palmeteo en el testúz y todas aquellas lindezas que proporcionan á las *corridas* el ropaje exterior de lo bello y el sello encantador de la originalidad y el entusiasmo.

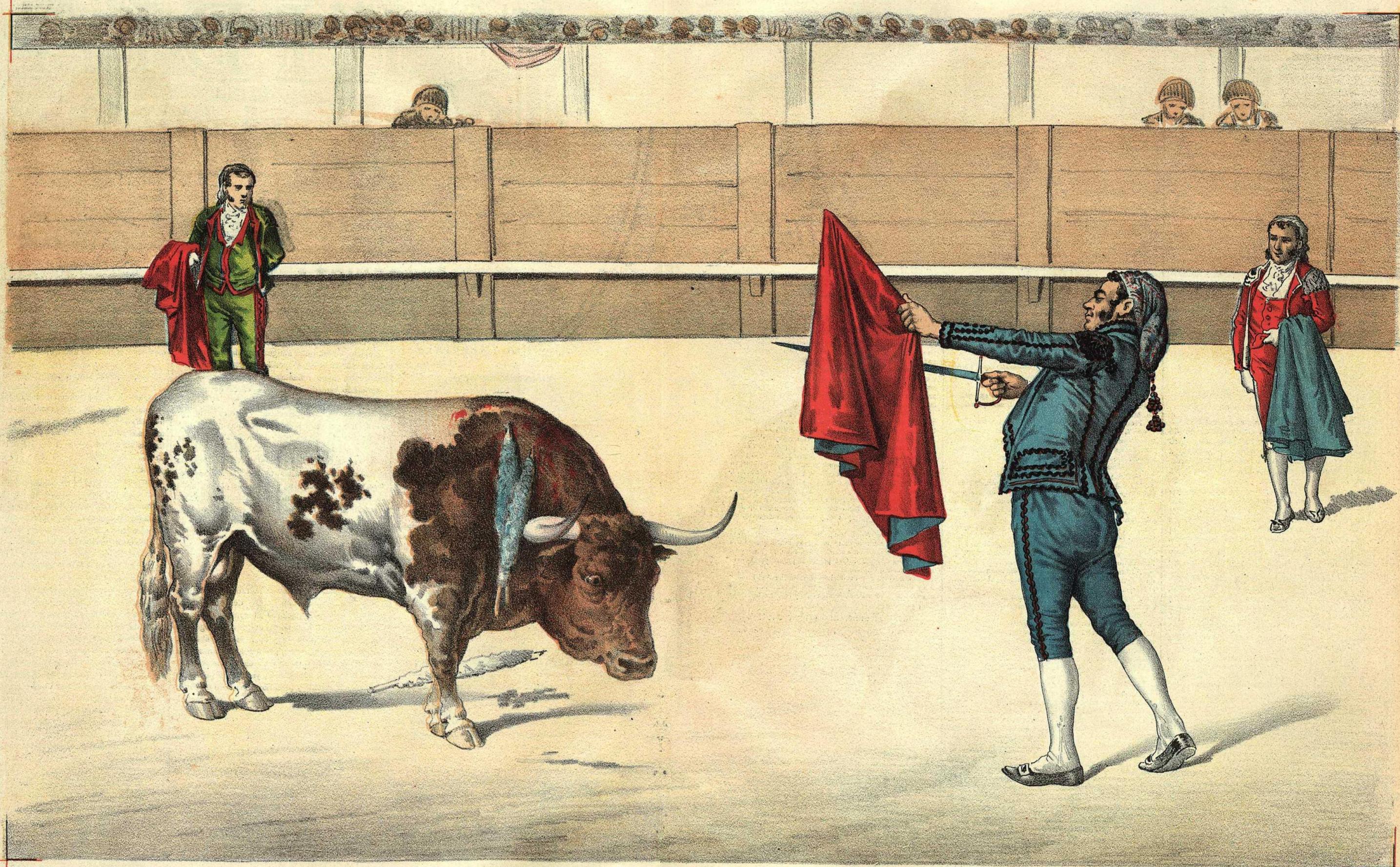
Que el tono rígido y severo de la afición se ensordece... que el arte se prostituye con las *monadas*... que la línea geométrica se rompe, porque el matador no sale á tres milímetros junto al costillar; que la mano izquierda aparece muerta, en tanto que la derecha hace toda la faena; que la estatua inmóvil, iracunda, afrenta del escultor griego, se rejuvenece y trasforma con el cincel canovino... mejor, mucho mejor... tiempo tenemos para restar compases, exigir la perfeccion del dibujo y comparar con un arte rígido y reglamentado la fiesta de los Redondos y el trasteo de los Costillares.

¿Qué se propone la afición, y, sobre todo, el espectáculo, y más que la afición y el espectáculo... nuestra querida España?... Pues se propone ante el heredero del Imperio-Sacro, ante el vencedor de Woerth y de Sedan, estereotipar en un dia algo de nuestra raza y el carácter más esencial de nuestras costumbres.

Do quiera que se diga *Corridas de Toros*... allí está *España*. Pues bien: que el Príncipe vea aquellas mantillas blancas y el traje de la antigua manola que Goya immortalizó con su paleta; que sus ojos se fijen en el jugueteo junto al peligro, sin que la arena, sobre la cual se asienta la gentileza y el garbo, se convierta en campo cerrado de brutal carnicería; que el sedoso percal lleve en sí envuelto la admiracion por el valor, y el entusiasmo por la gracia; que todo, al fin, rebose seducción, compostura, gallardía, originalidad, encanto; que las corridas nos evoquen el canto del poeta cuando



LA LIDIA.



una mirada dirigida á nuestro cielo, él solía exclamar: ¡Oh Sol de nuestra hermosa Hesperia; en tí puso Dios la claridad transparente de lo bello, para que á través de tus celajes tuviésemos la nostalgia de lo infinito!

Dos palabras para concluir.

Que con todos estos sacrificios, los gastos excederían á los ingresos; el número de caballos heridos sería abundante; la nómina de los diestros se sobrepondría á lo imposible; las dependencias y el atrezzo serían superiores á todo lujo. Para esto necesitamos una Empresa que, no siendo la reducida y nimia del capital y del interés, tuviese más empeño en salvar nuestra afición, que los billetes del Banco comprometidos en sus arcas.

De aquí la necesidad del ESTADO-EMPRESA.

Porque, una de dos, ó nosotros nos proponemos ofrecer un espectáculo, un simple y sencillo espectáculo, en cuyo caso, multiplicados los tenemos ya con las corridas de abono, ó el País se propone festejar á un régio huésped, con la presencia de nuestra afición favorita.

En este último caso... ¡abajo el negocio y la mercancía!

¡¡¡Venga el espectáculo nacional, la fiesta española, con sus atractivos y sus trajes, sus habilidades y gracejo, su lujo y su aparatosidad, el valor dominando en la arena, y la mantilla española ondeando sobre el rostro femenino, como gallardete nacional sobre el clásico tipo de la hermosura!!!

ECOS.

Y sigue la Estadística:

«Durante el corriente año se han celebrado en España 204 corridas de toros, y en ellas se han jugado 1.117 toros, que dejaron en los redondeles 1.918 caballos. De estas corridas han correspondido á Madrid 31, á Sevilla 13, á San Sebastian 6, á Barcelona 7, á Bilbao 8, á Málaga 6, á Pamplona 5 y á Valencia 6.

Rafael Molina (*Lagartijo*), en 72 corridas, ha estoqueado 197 toros; *Frasuelo*, desde el 25 de Marzo al 11 de Julio, tomó parte en 26 corridas, estoqueando 77 toros. *El Gallo* ha toreado 67 corridas y muerto 137 toros; *Currito* ha tomado parte en 44 y muerto 92 reses; *Cara-ancha* en 39 corridas mató 102; *Lagartija* en 22, 61; *Cuatro-dedos*, en 19, 56; *Hermosilla*, en 19, 59; Angel Pastor en 15, 44; y Felipe García, en 12, 31.

Entre los toros notables, el que mató mayor número de caballos, ha sido *Bailador*, de Fontecilla, jugado en Linares, que desechó 14 caballos en 17 varas. Por el número de varas sufridas figura en primer término *Elefante*, de Carriquiri, jugado en Tudela, que aguantó 31, matando 7 caballos. A este toro sigue *Vistahermosa*, de Saltillo, que en la plaza de Jerez sufrió 23 varas».

Nosotros, ya lo hemos dicho, no somos partidarios de ella. En nuestros cuarteles de invierno haremos nosotros la verdadera, la *Estadística moral* que no estudia el número, sino el *soldo total* del mérito y conducta de los diestros.

¡Gracias, mil gracias, aficionado inteligente de Granada!... Esas iniciales J. M. S. corresponden en el lenguaje del corazón á *Justicia.—Mérito.—Sabiduría*.

No otra traducción merece su notable carta del 31 del pasado Octubre.

¡Tarde la hemos contestado, pero la gratitud tiene algo de la Eternidad... que no reconoce la ley del tiempo, ni es fecha que se doblega como las hojas de los Almanagues!

Lagartijo ha regalado su *traje negro* de torear, aquél que le sirvió de luto para conmemorar el fallecimiento de su esposa, á D. Carlos Manuel Calonge.

¡Un inglés lo negociaría á precio de oro! El traje no está en venta... lo tiene la amistad, y esta *letra de cambio* no se cotiza en la plaza de las especulaciones á ningún precio.

Los trámites oficiales aún no han permitido que el *Gaceta* ostente y pueda legar á sus hijos

la cruz de Beneficencia, por su heroico comportamiento en la ciudad del Túria:

En cambio sale cruzado,
gomo que si sirvió
fué para pisar estrado...
¿se face justicia ó nó,
señor Ministro de Estado?

Traslado de domicilio. *The taylor...* (lo diremos en español) el sastre más *sastre* de los toreros, D. Eusebio Mendoza, ha mudado su taller, desde la calle de Espoz y Mina, núm. 14, tercero, á la misma calle núm. 7, tercero.

Lo cual si es un traslado, lo será de géneros... pues en todas partes donde él resida, estará el buen corte y la elegancia.

Solucion de nuestra charada anterior: **TORERO.**

TOROS EN MADRID.

Corrida extraordinaria celebrada por la Empresa en honor del Príncipe Imperial de Alemania.

Domingo 25 de Noviembre de 1883.

CUADRILLAS:

LAS DE

LAGARTIJO.—CURRITO.—GALLO.

Dió principio á las dos de la tarde.
Presidencia: D. Cipriano Moreno y Lopez.
Ganadería: Seis toros de D. Joaquín Perez de la Concha: uno de Schelly, que estoqueará Miguel Almendro.
Ornamentación de la Plaza: Arvelini dará el salto de la garrocha.

TOROS: 1.º, *Buen Mozo*.—2.º, *Campasolo*.—3.º, *Cachucho*.—4.º, *Guardian*.—5.º, *Pies de plata*.—6.º, *Madridño*.—7.º y último *Currito*.

A los acordes del Himno Nacional Aleman apareció en el Palco de respeto el Principe Imperial, acompañado de SS. MM. y AA. (*Muchos aplausos*.)

Prévia la oportuna sinfonía, dió comienzo la ópera.
1.º *Toro*: Negro, bragao... sale con pies y *Lagartijo* intenta parárselos con tres verónicas. Trigo, Calderon y Juan de los Gallos tientan el morrillo de la res. Dos quites buenos, uno del *magister* y otro de Fernando.

Juan Molina y el Torerito salen á parar.

¡Buenos parés y buena cosecha de aplausos!
Lagartijo, de rosa con alamares de oro, brinda ante el Palco régio. Después busca al de Concha para emplear 1 natural, 2 altos, 3 con la derecha, 2 cambiados... (basta de números), hiriendo de una corta y atravesada. Nuevos pases para sufrir un desarme, predecesor de un pinchazo. Nuevo desarme para otra estocada en las tablas... y, al fin, un descabello. (*Palmas al descabellador*.)

2.º Piel colorada, ojinegro, algo delantero de cuerna. Dos verónicas del Curro, regulares. Calderon y Trigo hicieron los honores del primer tercio de lidia.

Almendro á poco es alcanzado; los diestros temiendo al toro, al viento y al frío.—El aire, sobre todo, los descubria el cuerpo.

Hipólito y Currinche toman los palos para lucirse en la suerte. El último, un soberbio par de plumeros. (*Muchas palmadas*.)

De verde botella y oro vestía *Currito*.
Su saludo de ordenanza y á recibir aplausos. Y los mereció con un trasteo magistral en corto y ceñido, sin abandonar el trapo rojo con la izquierda, hiriendo de primera intención regular, y luego consumando un buen volapié, entrando á veras. (*Ovacion compuesta de cigarros, sombreros etc.*.)

3.º Colorao, liston, ojinegro.
Después de un puyazo de Bartolesi... Arvelini coje la garrocha, da el salto, cayendo á la salida.

Bartolesi, Canales y Fuentes, mojaron en firme. ¡Bien por una vara del primero! (*Buenos quites de los matadores*.)
Morenito y Almendro no desmerecieron de sus colegas de oficio... La tarde estuvo de banderilleros.

Gallo, de morado con oro, echó al aire su montera frente al Palco real. Un cambio bueno fué el principio de la jornada: después... demasiados pases; varios pinchazos; algunas estocadas; al fin una baja y... deslucimiento del jóven matador.

4.º Retinto, liston.
Después de un pinchazo de Canales, Rafael se abrió de capa para lancear con tres verónicas... (de cuyo nombre no quiero acordarme). Calderon y Bartolesi cumplen á medias con su cometido.

El Torerito y Juan Molina adonan el cerviguillo de la res... no con el lucimiento anterior. Las banderillas eran de pájaros, y el público levanta la vista... echándola á *idem*.

Rafael empezó cuatro con la derecha, tres naturales, uno por alto, sufriendo tres coladas, para largar un pinchazo á paso de banderillas... El aire impide el juego de la muleta y sucede otro pinchazo más y una corta, delantera. (*Pocos aplausos*.)

5.º ¡Preciosa lámina!... Cárdeno, salpica en los cuartos traseros, bragao, lucero... ¡un bonito toro!

Arvelini intenta saltar con la garrocha, y el ex-gimnasta se retira, visto el poco deseo del público.

Entre Juan de los Gallos y Fuentes pusieron cinco varas. El público, ¡banderillas!... Los tres matadores cojen los palos... Currito, uno bueno al cuarto; Gallo, uno superior de frente; Lagartijo, después de citar en vano al quiebro, uno de los buenos al sesgo. El Gallo aprovecha, y deja el último al relance.

Currito emplea varios pases de los medianos y hiere mal con un pinchazo y una caída.

6.º Colorao, bragao, ojinegro, bizco del derecho.
Gallo intentó el quiebro de rodillas.

Fuentes tuvo alguna fortuna en sus castigos. Almendro y Morenito clavan tres pares de lujo. Ejercicios gimnásticos del toro, y el primero de estos banderilleros al saltar *Madrono* tras él. Gallo, tras una corta, se deja caer con una hasta la mano, que resulta ida. Nuevos pases, acompañados de viento, para un pinchazo... *amagar y no dar...* otra corta. (*El puntillero, á la segunda*.)

7.º Colorao, corniabierto.

¡Funcion de títeres!

Almendro le veroniquea, Juan de los Gallos pone dos varas y es condenada las res á fuego.

Jaro, el Aragonés, Arvelini, todos compiten en los fuegos artificiales.

Al fin, al fin Almendro, después de algunos pases, acierta con un pinchazo, y por remate una baja.

Le aplaudimos por habernos dado fin de tal corrida.
Saludo del Príncipe Imperial al público; aplausos de éste; repítese el Himno Nacional Aleman y...

Aquí dió fin el sainete;
perdonad sus muchas faltas.

KAISERLICHES STIERGEFECHT.

(CORRIDA IMPERIAL DE TOROS.)

Werthschätzung: ó lo que es lo mismo,

APRECIACION.

A la verdad, á la verdad, que quisiéramos escribir en alemán, á fin de que no nos entendiese el buen aficionado español. Porque como lo presumíamos en nuestro artículo de fondo, nuestra fiesta ha resultado pálida, fría, insustancial, y con ribetes de grotesca. Aun nos faltó aquel Sol, aquel hermoso Sol, que preside todas las corridas y que augura para el habitante del Norte la templanza de nuestro clima y las bellezas de nuestro cielo.

Lagartijo, desgraciado. Gallo, desgraciado... ¿á qué hacer la apreciación de cada uno, cuando, dejando aparte las excusas por el aire, ellos han superado al infortunio en el límite de la negra suerte y en el colmo de la desgracia?

Currito fué el único que salvó el pabellon de nuestra nacionalidad en la faena y muerte de su primer toro. ¡Buenos pases en redondo; un preparado de pecho, admirable; un verdadero volapié!... Entonces vimos por primera vez á S. A. I. sonreirse y batió con efusion sus palmas; el calor del Mediodía atemperó su sangre. ¡*Prächtigt!* se escapó de sus labios...

Prächtigt quiere decir, Señor Curro, admirable.

Los banderilleros han estado bien; lección de cortesía á sus maestros, para que aprendan á torear delante de un Emperador futuro.

La faena del último toro, con los Jaros y Arvelinis, el fuego sobre el morrillo de la res, y la oscuridad y frío de la atmósfera, trasportaron nuestra vistosa fiesta al recuerdo de las herrerías de antaño. ¡Qué penosa impresión para el ánimo de Federico Guillermo!

Con la cortesía proverbial de su raza, llamó el Príncipe á los espadas al darse por terminada la corrida. Al verlos descubiertos, con monterilla en mano y en correcta formación, les dijo:

¡*Starke Männer und schöne Fest!* (1).

Lo que el Curro tradujo, porque les estaba ofreciendo su casa, y al punto contestó:

—*En San Bernardo de Sevilla tengo yo otra pá su mercé.*

En la incertidumbre de esta respuesta, Rafael se permitió decir á sus compañeros, cuando los tres bajaban la escalera:

—Pá casos como estos tenemos necesidad de *intrépete*.

Y Arjona Reyes pensó:

—¡Si Currinche supiese alemán!

Alegrías.

(1) ¡Bravos hombres y hermosa fiesta!—(Traducción del alemán.)

Próximo á publicarse.

ALMANAQUE TAURINO

DE

LA LIDIA

PARA 1884.

Escrito por *Sentimientos*, Fernandez y Gonzalez, Sanchez de Neira, Carmena y Millan, Garcia Tejero y *Alegrías*.

Ilustrado por Cuevas y Manchon, y con una caprichosa cubierta en color por el Sr. Gimenez. A los suscritores que directamente sirve el número esta Administración, obtendrán, como obsequio, un ejemplar de dicho Almanaque.